“Que se acercó a la Piedra Negra (que hay en una de las esquinas de la Kaaba) y la besó. Después dijo: ‘Ciertamente sé que eres una roca, ni beneficias ni perjudicas. Si no fuera porque he visto al Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, besarte, no te habría besado jamás’”.

Narró Úmar Ibn Al-Jattab, Al-lah esté complacido con él, “Que él se acercó a la Piedra Negra (que hay en una de las esquinas de la Kaaba) y la besó. Después dijo: ‘Ciertamente sé que eres una roca, ni beneficias ni perjudicas. Si no fuera porque he visto al Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, besarte, no te habría besado jamás’”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Los lugares y las fechas, entre otros elementos, no pueden ser sagrados, ni adorados, ni venerados sino pueden revestir de cierta sacralidad en virtud de una ley. Por esto, Úmar Ibn Al-Jattab, Al-lah esté complacido con él, que se acercó a la roca negra (que hay en una de las esquinas de la Kaaba) y la besó como hacían los demás peregrinos, que no hacía mucho solían adorar los ídolos y los revestían de divinidad. Luego aclaró que no besó la roca por su grandiosidad, ni por el hecho de que él quiera, ni porque la roca beneficia o perjudica, sino porque es una enseñanza que ha aprendido del Legislador, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Lo vio besarla, así que decidió seguir su ejemplo y la besó, no porque él haya querido o haya inventado.

النجاة الخيرية
ALNAJAT CHARITY
لجنة الدعوة الإلكترونية
EDC E-Da'wah Committee